

Clima

Durante noviembre se produjeron lluvias que acumularon, en promedio, cerca de 65 mm en la región (con valores entre 30 y 110 mm)⁽¹⁾, lo que generó buenas condiciones para la implantación de los cultivos de verano y el fin del ciclo de los cultivos de invierno. La temperatura media fue de 17,5 °C, levemente superior al promedio de los últimos 30 años.

Trigo y cebada

Los cultivos de cebada se encuentran en madurez fisiológica o próximos a ella y presentan una condición buena a muy buena, en especial si se considera las escasas precipitaciones que recibieron durante el invierno. Se destaca el marcado progreso que se observó durante el último mes del salpicado necrótico causado por *Ramularia collo-cygni*. La mayor proporción de los lotes monitoreados finalizaron su ciclo con una incidencia cercana al 80-100% y severidad media a alta, a pesar de haber recibido tratamientos fungicidas correspondientes (Figura 1).

Por su parte, los cultivos de trigo se encuentran alrededor de grano pastoso (Z85), con una buena condición. En cultivares susceptibles se observó un marcado aumento de la incidencia y severidad de mancha amarilla y roya amarilla (Foto 1). Además, durante noviembre se observaron lotes con poblaciones de pulgón de la espiga con un número de individuos superior a los umbrales de control (20 a 30 pulgones/espiga en grano acuoso), que determinaron la necesidad de intervenir con insecticidas. En estos casos, se procuró hacerlo con ingredientes activos selectivos para la plaga.



Figura 1. Hojas de cebada con síntomas de salpicado necrótico (izq.) y hojas de trigo con síntomas de roya amarilla (der). Fotos 29 de noviembre.

Se destaca que en lotes de trigo y cebada que no lograron buen crecimiento, se observan grandes poblaciones de malezas que deberán ser controladas previo a la siembra o emergencia de los cultivos de segunda. En el caso de malezas resistentes a glifosato (u otros activos) se recomienda el empleo de herbicidas "quemantes". Además, en estas situaciones, también es fundamental el uso de herbicidas pre-emergentes.

En adelante, y para ambos cultivos, se recomienda continuar el monitoreo por presencia de isoca militar y desgranadora para evitar daños que ocasionen pérdidas de rendimiento.

Maíz

Los lotes de maíz sembrados a comienzos de octubre se encuentran entre los estadios V5-V7, con una muy buena condición, mientras se está finalizando la siembra de los "tardíos" (fecha óptima para la zona 20 al 30 de noviembre). En la mayoría de los maíces "tempranos" ya se efectuaron los controles de malezas en post-emergencia correspondientes. En el caso de las malezas resistentes (yuyo colorado y nabo resistente) se observaron muy buenos resultados con estrategias que incluyeron herbicidas inhibidores de la síntesis de carotenos (HPPD).

Se recuerda que entre V4 y V6 es el momento óptimo para la aplicación de nitrógeno en la zona. En el caso de maíz tardío, se destaca la ventaja de usar fuentes que presenten baja volatilidad, dado que aumenta la probabilidad de pérdidas por la mayor temperatura ambiental.

Girasol

Los lotes de girasol más adelantados están alrededor de V10-V18. En cuanto al control de malezas en post-emergencia del cultivo, en muchos casos fue necesario el empleo de herbicidas inhibidores de la PPO para el control de crucíferas. En general, se observaron buenos resultados, aún en plantas con avanzado desarrollo (Figura 2), aunque este no sea el estadio recomendado para su control.

Se destaca aquí la importancia de definir estrategias de control de estas malezas resistentes basados en programas que contemplen el uso de herbicidas pre y post emergentes, sumados a tecnologías de procesos. En conjunto, permiten un muy buen manejo de la problemática. La Figura 3 muestra sectores de lotes donde no se aplicaron estas medidas de control.

Por otra parte, se ha determinado presencia de isocas cortadoras e isoca medidora, aunque con poblaciones muy bajas (0,2 larvas/planta de medidora) que no ameritan control químico. Recordamos la importancia de conocer, registrar y cuidar los insectos benéficos al momento de tomar una decisión



Figura 2. Plantas de nabo resistente a glifosato controladas con herbicidas inhibidores de la síntesis de la PPO en girasol (izq) y hojas de girasol dañadas por isoca medidora. Fotos 20 de noviembre.



Figura 2. Sector del lote sin tratamiento pre-emergente para el control de yuyo colorado y sin competencia del cultivo. Foto febrero de 2019.

Soja

Los cultivos de soja se encuentran entre Vc y V3. En cuanto al control de malezas, se remarca la importancia del empleo de herbicidas pre-emergentes para el control de malezas difíciles (yuyo colorado y nabo resistente). En caso de ser necesario el control en post-emergencia del cultivo, las mejores estrategias son las que incluyen el uso de herbicidas inhibidores de la PPO. En el caso del nabo, también herbicidas inhibidores del fotosistema (PS II) presentan buena performance de control.

Cultivos de segunda

En los últimos días se han realizado ensayos con pruebas de siembra de soja "al voleo", con máquinas de distribución neumática, dentro de trigo (Figura 4). El objetivo es adelantar el establecimiento del cultivo a fin de explorar una mayor ventana de crecimiento y ubicar el período crítico para la definición del rendimiento en una época con mayor radiación y temperatura.



Figura 4. Siembra de soja "al voleo" sobre trigo. Foto 27 de noviembre.

Fuentes:

(1) Cooperativa General Necochea